

REFLEXIÓN

SEMANA 1

Siguiendo las instrucciones ofrecidas en la reflexión de la semana 1 detallados en la presentación, comienzo por expresar que me entusiasma la idea de los temas y objetivos del curso. Me agrada el que se enfoque primordialmente en analizar la conducta sexual y como nos afecta verdaderamente a todos en los diferentes procesos de sociabilización a los que estamos expuestos. Me parece que estudiar este tema de la sexualidad desde las diferentes perspectivas, entiéndase sociales, psicológicas y teológicas nos va a exponer en primer lugar a temas que como mencioné en mi tarea a veces pasamos por alto, privándonos a nosotros mismos de entender todos los aspectos que conlleva el mismo.

Siempre había pensado que el tema de la sexualidad era responsabilidad exclusivamente del hogar, y no me había detenido a pensar en cómo nuestra visión de este nos afecta ya sea negativa o positivamente en el campo ministerial y social.

Cuando leo en la presentación de la introducción del curso, que dice y cito: “una sexualidad **no** es expresión de norma que se nos impone sin más razón que la autoridad, la coacción o el miedo, me pone a pensar y me doy cuenta de que ciertamente esa ha sido parte de mi visión hasta ahora.

Me siento optimista cuando leo que la sexualidad es un camino de construcción personal y de autodefinición de quien somos. También debo confesar y tal vez pueda parecer ingenua que, por primera vez en mi vida, escucho o leo el que “*la sexualidad es un regalo de Dios, una promesa y don de vida que nos ha sido concedido*”. Una vez más queda comprobado que nunca es tarde para aprender. Dios le bendice.